

NODVS XXIX
Juliol de 2009

El sueño de la inyección de Irma

Trabajo presentado el 13 de noviembre de 2008 en el Seminario de Investigación de la Tetrada "El Otro Lacan y la lectura del inconsciente", con Vicente Palomera

Miriam Friedrichs

Resum

El siguiente artículo profundiza en la prehistoria, sueño y análisis del sueño de la inyección de Irma soñado por Freud y analizado por él mismo en "La Interpretación de los Sueños" y en el análisis que posteriormente realizó Lacan en el Seminario II para realizar una interpretación "más allá de Freud".

Paraules clau

Sueño, Irma, solución, Trimetilamino, análisis, cumplimiento de deseo, muerte.

El siguiente trabajo fue presentado el 13 de noviembre de 2008 en el Seminario de Investigación de la Tetrada con Vicente Palomera: "El Otro Lacan y la lectura del inconsciente".

El sueño de la inyección de Irma es un sueño que tuvo Freud del 23 al 24 de julio 1895 y que él mismo consideró como el sueño con el que se le reveló el "secreto del sueño".

Lacan retoma este sueño en el seminario II en la sesión del 9 de marzo de 1955 y dice que se debe añadir la importancia que Freud da a este sueño a la interpretación que él mismo (Freud) da al sueño.

1. El sueño como se presenta en Freud y su auto-análisis

Prehistoria

Freud nos cuenta que en el verano de 1895 tenía una paciente que él llama Irma (hoy sabemos que era Emma Eckstein (1865-1924), una mujer de una prominente familia socialista de Viena que era muy activa en el movimiento de la liberación de las mujeres y después se hizo psicoanalista) y cuya cura ha sido terminada solamente con un éxito parcial. Un día, Freud tiene la visita de su amigo/colega Otto, también médico, que dice: "Irma está mejor, pero no completamente curada.". Freud se enfada por este comentario, porque piensa oír un reproche por lo cual, por la noche, se sienta para escribir la historia del análisis de Irma para dársela al doctor M. (Breuer), un amigo común, como para justificarse.

El sueño

Un gran vestíbulo - muchos invitados, a quienes nosotros recibimos. - Entre ellos Irma, a quien enseguida llevo aparte como para responder a su carta, y para reprocharle que todavía no acepte la "solución". Le digo: "Si todavía tienes dolores, es realmente por tu exclusiva culpa." - Ella responde: "Si supieses los dolores que tengo ahora en el cuello, el estómago y el vientre; me siento oprimida."- Yo me aterro y la miro. Ella se ve pálida y abotagada; pienso que después de todo he descuidado sin duda algo orgánico. La llevo hasta la ventana y reviso el interior de su garganta. Se muestra un poco renuente, como las mujeres que llevan dentadura postiza. Pienso entre mí que en modo alguno tiene necesidad de ello. - Después la boca se abre bien, y hallo a la derecha una gran mancha blanca, y en otras partes veo extrañas formaciones rugosas, que manifiestamente están modeladas como los cornetes nasales, extensas escaras blanco-grisáceas. - Aprisa llamo al doctor M., quien repite el examen y lo confirma...El doctor M. se ve enteramente distinto que de ordinario; está muy pálido, cojea, está sin barba en el mentón... Ahora también está de pie junto a ella mi amigo Otto, y mi amigo Leopold la percute a través del corsé y dice: "Tiene una matidez abajo a la izquierda", y también señala una parte de la piel infiltrada en el hombro izquierdo (lo que yo siento como él, a pesar del vestido)... M. dice: "No hay duda, es una infección, pero no es nada; sobrevendrá todavía una disentería y se eliminará el veneno"... Inmediatamente nosotros sabemos de dónde viene la infección. No hace mucho mi amigo Otto, en una ocasión en que ella se sentía mal, le dio una inyección con un preparado de propilo, propiteno...ácido propiónico...trimetilamina (cuya fórmula veo ante mí escrita con caracteres gruesos)... No se dan esas inyecciones tan a la ligera... Es probable también que la jeringa no estuviera limpia.

El análisis del sueño

Freud dice que con este sueño queda claro con qué eventos del día se relaciona, pero nadie que conoce la prehistoria y el contenido del sueño puede sospechar qué significa el sueño. Freud mismo tampoco lo sabe. Se asombra con los síntomas de los cuales se queja Irma en el sueño, ya que no son los mismos que tenía durante la cura. También la idea sin sentido de la inyección con un preparado de ácido propiónico le parece absurda a Freud. Por todo eso, se pone a analizar el sueño detalladamente:

- *Reprocho a Irma no haber aceptado la "solución". Digo: "Si todavía tienes dolores, es tu culpa."*

Freud sospecha que la intención del sueño aquí puede ser que sí sea la culpa de Irma, y no culpa suya que la paciente aún tiene dolores.

La palabra "solución" lleva las connotaciones de "solución de un líquido" y "solución de un problema".

- *Me asusto con la idea que haya omitido una afección orgánica.*

Otra vez lo interpreta así que de verdad quiere liberarse del reproche del fracaso que le hizo Otto: Si los dolores de Irma tienen una causa orgánica, Freud, quien se ocupa de dolores histéricos, pues no se ve obligado a curarlas.

- *Lo que veo en el interior de la garganta: una mancha blanca y escaras en las conchas nasales.*

La mancha recuerda Freud a la difteritis y a la enfermedad grave que tenía su propia hija mayor hace 2 años con todo el susto que llevó la enfermedad para la familia. Las

escaras en las conchas nasales le recuerdan a Freud a su propia salud: solía consumir cocaína para suprimir hinchazones de la nariz y había oído que una paciente suya que también utilizaba cocaína sufría de una necrosis de la membrana mucosa de la nariz.

1884 Freud había publicado un trabajo sobre la cocaína por lo cual recibió "reproches graves".

- *Con un preparado de propilo... propileno...ácido propiónico...*

En la víspera del sueño, la mujer de Freud había abierto una botella de licor de ananás que era un regalo del amigo Otto. El licor despedía tal olor a aguardiente barato que Freud rehusó probarlo. Su mujer querría regalar la botella a las criadas, pero Freud lo prohibía con el "comentario filantrópico" que ellos tampoco deberían envenenarse. Ese olor a aguardiente (Amilo....) le lleva a Freud a toda la cadena: propilo, metilo, etc. Sueña con "propilo" después que olí "amilo".

Freud dice que esto es un caso interesante de desplazamiento (*Verschiebung*) que sirve a la condensación (*Verdichtung*). Hay una homofonía de "propileno" con "propileo" (= pórtico ceremonial construido según el modelo del ateniense). Los propileos no solamente están en Atenas, sino también en un museo en Munich. Aquí hay un anudamiento de dos pensamientos: "amilo" lleva a Otto que no entiende a Freud, que no está de acuerdo con él y que le regala licor que despide un olor a amilo. "Propileo" lleva a Fliess, a quien Freud visitó en Munich y que a contrario con Otto da soporte a Freud.

- *Trimetilamino*

En el sueño, Freud ve la fórmula del trimetilamino en "gruesas letras", como así se debería subrayar algo muy importante. Dice: "Se juntan tantas cosas importantes en esta palabra" y tiene dos asociaciones que ambas están relacionadas con su amigo y mentor Fliess. Primero recuerda una conversación con Fliess quien "descubrió" un producto del metabolismo sexual dentro del trimetilamino, lo que lleva Freud a la sexualidad. Irma es una viuda joven y Freud quiere apoyarse en este hecho para disculpar el fracaso de la cura. Segundo: Freud se acuerda que siempre, cuando se siente solo con sus ideas o cuando siente que nadie le soporta, se apoya en la amistad con Fliess. Fliess no solo descubrió el mencionado producto del metabolismo sexual, sino también hizo un estudio sobre la relación entre las conchas nasales y los genitales femeninos (en el sueño de Freud las tres formaciones rugosas en la garganta de Irma).

Freud concluye el análisis del sueño así: "El resultado del sueño, en efecto, es que no soy el culpable de que persistan los padecimientos de Irma, sino Otto; éste con su observación acerca de la incompleta curación de Irma, me ha irritado, y el sueño me venga de él devolviéndole ese reproche. El sueño me libera de responsabilidades por el estado de Irma, atribuyéndole a otros factores produce toda una serie de razones. El sueño figura un cierto estado de cosas tal como yo desearía que fuese. Su contenido es, entonces, un cumplimiento de deseo, y su motivo, un deseo."

Luego Freud enumera otros temas del sueño cuya relación con la revelación de Freud del sufrimiento de Irma no queda tan claro: la enfermedad de su hija y de una paciente con el mismo nombre, el daño que le hace la cocaína, la preocupación por la salud de su mujer, de su hermano, del doctor M., su propia salud, la preocupación por la salud de Fliess (tiene supuraciones de la nariz).

Freud finalmente hace unos comentarios autocríticos acerca del análisis de su sueño. Se da cuenta que la interpretación del sueño no ha sido completamente satisfactoria y se refiere también a la resistencia por la que resulta difícil interpretar su propio sueño.

2. La reanudación del sueño por Lacan

En el seminario II (El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica), en la sesión del 9 de marzo de 1955, Lacan presenta el sueño de Freud. Dice que el sueño toma su sentido simbólico ya a partir del significante "solución": Solución de un problema (la solución que ofrece Freud a Irma no es satisfactoria para ella) y solución como líquido que se inyecta.

Freud cuenta un sueño que explica con la satisfacción de un deseo preconsciente, no inconsciente, dice Lacan. Freud no se interesa por la pregunta de donde viene este deseo: del preconsciente o del inconsciente.

Cuando Lacan toma el sueño para interpretarlo "más allá de Freud", se da cuenta que se debe añadir la importancia que Freud da a este sueño a la interpretación que él mismo (Freud) atribuye al sueño. Además es importante que Freud ya se refiere a un otro cuando escribe su interpretación de este sueño. Aquí vemos muy bien que ocurre una doble transformación:

i(S) : poner el símbolo bajo forma de la imagen; imaginar el símbolo: el sueño
 a(I) : simbolizar la imagen: hacer una interpretación del sueño

Lacan toma el conjunto del sueño y la interpretación que da Freud para ver lo que esto significa en el orden simbólico e imaginario. Divide el sueño en dos partes que ambas culminan en un cierto punto. En la primera parte del sueño aparece Freud como sujeto, como "Freud" cuando recibe sus invitados y hace reproches a Irma. En la figura de Irma del sueño se juntan 3 mujeres: la íntima amiga de Irma, la mujer de Freud y la hija de Freud.

Según Lacan, la primera parte del sueño termina con el momento angustioso cuando Freud mira el interior de la boca de Irma lo que revela algo innombrable, "que hace de ella (la garganta) tanto el objeto primitivo por excelencia, el abismo del órgano femenino del que sale toda vida, como el pozo sin fondo de la boca por el que es todo engullido; y también la imagen de la muerte en la que todo acaba terminando, ya que en relación con la enfermedad de su hija, que pudo ser mortal, está la muerte de la enferma perdida..."

Aunque sea un momento angustiante, Freud en este momento no se despierta. Para Lacan, se tiene que atravesar la primera parte del sueño donde aún hay un "ego" para llegar a la segunda parte donde se manifiesta el sujeto del inconsciente a través de identificaciones parciales. Dice que en Freud se encuentran "1000 sitios" donde se muestra que el "moi" se forma por identificaciones parciales y justamente esto pasa en la segunda parte del sueño. Se trata "de una descomposición espectral de la función del yo."

La segunda parte empieza con la "salida a escena" del doctor M., que ha sido llamado "rápidamente". Siguen Otto y Leopold, que todos se reúnen alrededor de Irma. Dr M., Otto y Leopold representan identificaciones parciales de Freud:

Dr. M. (Breuer) como personaje ideal constituido por pseudo imagen paterna, el padre imaginario, Otto como el familiar y allegado íntimo que es a la vez amigo y enemigo y finalmente Leopold como personaje que presta el servicio de estar siempre en contra del

amigo-enemigo o sea el enemigo querido.

La segunda parte del sueño culmina con la palabra "trimetilamina" que Freud ve en gruesos caracteres "como el *mane, thecel, phares* de la Biblia". Estas fueron las letras arameas escritas sobre la pared durante el último banquete de Belsasar (Daniel 5:25). Como no estaban vocalizadas, podían ser pronunciadas de diversas maneras.

En el sueño de Freud, en la fórmula del trimetilamina se juntan las asociaciones acerca de Otto (amilo...=olor de aguardiente barato) y Fliess (los propileos, Munich...). Se debe interpretar como un rebus. Luego Freud en su Interpretación de los Sueños se refiere al sueño como un rebus.

Concluyo con dos citas del seminario II de Lacan:

"Al igual que el oráculo, la fórmula no da ninguna respuesta a nada. Pero la manera misma en que se enuncia, su carácter enigmático, hermético, sí es la respuesta a la pregunta sobre el sentido del sueño. Se la puede calcar de la fórmula islámica: *No hay otro Dios que Dios*. No hay otra palabra, que la palabra."

"En el punto en que la hidra ha perdido sus cabezas, una voz que ya no es sino la voz de nadie hace surgir la fórmula de la trimetilamina como la última palabra de lo que está en juego, la palabra de todo." El inconsciente es un "sujeto acéfalo". La palabra "está en el sujeto sin ser la palabra del sujeto".

Bibliografía

Lacan, J. (1954 - 55/1984). El sueño de la Inyección de Irma. En El Seminario, libro 2, El Yo en la Teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós.

Freud, S. (1900). La inyección de Irma. En Obras completas, volumen IV (parte I), La Interpretación de los sueños. Buenos Aires: Amorrortu Editores